

ignacio apolo / 1996 **Error! Reference source not found.**
PUBLICADA EN "CARAJA-JI", 1996. Estrenada en 1996;
dirección: vilma rodríguez

BETY PHONES HUGO

-Soft Play-

.....
Advertencia: *ésta es una obra delicada.*

Guía para la lectura

El lector puede ubicarse imaginariamente entre dos Puertas: una da al INTERIOR, la otra al EXTERIOR.

Puede agregar una tercera puerta; simplemente un baño. Y un ventanal, que da al amplio espacio de la ciudad nocturna.

I EN LA NOCHE

*El tenue sonido del CD girando.
Platillos apenas tocados. Ts, ts, ts, tstststs. Despertar del mundo en la noche. Bip.
Teléfono-tone sobre la banda de sonido.*

En otro espacio, una LOCUTORA de FM. Visible cuando habla.

LOCUTORA: Diez y media en Buenos Aires. Esta es la radio. Esta es la historia. La historia de las chicas. Es hora de cambiarse, es hora de arreglar, es hora de llamar para ver si está todo bien. ¿Está todo bien? Llamen para que esté todo bien. Siempre estamos acá, conectando, comunicando. Y ésa es la historia. La de hoy, la de siempre, la historia que cuentan las chicas. ¿Cómo están las chicas? Estamos todas bien, siempre bien, siempre súper bien. ¿Algún bajón? No, no, ninguno por ninguna parte. Esta noche no. Hoy es sábado, babies. Desaparece el bajón. Así que dejen que pase una hora, una horita nomás; que se haga más de noche, y que se nos vaya todo.

Música.

Su luz se apaga.

.....

Escena 1

*El titilar de las luces nocturnas de la ciudad.
Equipo de música prendido con control remoto.
Pop-radial. Zapping de voces de locutoras.
SOFIA, hermosa, con inalámbrico.*

SOFI: Hola. Habla Sofía de Barrio Norte y llamo para quemar a alguien. Quiero quemar a mi amiga Micaela con un tipo. Se llama Juan Pablo y tiene mil años, tiene como cuarenta y ella está muerta con él. Es un bajón, ¿no?, pero ella está reloca por él, y yo creo en el Amor. ... Sí, creo en el Amor. Y también me quiero quemar a mí. Bueno, me quiero quemar con Juan Pablo; sí, el mismo de Micaela. No sé qué le ve Micaela a ese tipo, pero a mí también me gusta. Y con respecto a la pregunta: El Amor a Primera Vista existe, sí. A mí nunca me pasó, porque la primera vez que lo vi a Juan Pablo, Micaela ya me había hablado de él, así que lo mío no fue a primera vista. Pero Yo Creo. Bueno, ya dejo de hablar, la radio está muy buena, pásenme el mensaje.

OFF. ON. Sin mirar, marca un número.

SOFIA: *(tristemente)* Hola, habla Sofi. Si querés, llamáme... Beso.

*OFF.
Sofi erguida, inmóvil.*

A sus espaldas, desde la puerta INTERNA, aparece BETY.

LOCUTORA: Ya hay luna en la ciudad, chicas. Eso dice la imagen satelital. La temperatura es de veinticuatro grados -tres décimos-; sensación térmica veintisiete grados; hay mucha humedad y la presión es baja; pero no nos dejemos aplastar. Estamos en el baño, en el living; nos secamos el pelo. Aquí llega la primera historia. Vamos, busco el perfume y las medias. ¿Y qué me pongo, chicas? ¿Qué me pongo? En nuestra primera historia, Daniela nos cuenta que se preguntaba lo mismo; la otra noche, Daniela se

preguntaba: "¿Qué me pongo?" ¡Qué difícil..! A Daniela le fue mal, muy mal. Muy mal. O no tan mal. La defendió un tipo que pasaba. Al tipo sí que le fue mal. Eran tres contra uno... y Danielita se fue corriendo. Todas esperamos que se te pase, Daniela; todas esperamos que te olvides muy prontito y que te pongas bien. Gracias por contar tu historia. Este tema es para vos; las chicas te quieren.

.....

Escena 2

Bety, muy jovencita, morocha, doméstica.

BETY: Sofía.
 SOFIA: Qué.
 BETY: ¿Me dejaría hablar por teléfono?
 SOFIA: ¿Ahora?
 BETY: Si no, no. Después, cuando usted pueda, sí.
 SOFIA: ¿Por qué no te fuiste?
 BETY: Tenía que hablar por teléfono, es decir... ya me voy.
 SOFIA: ¿Vas a salir?
 BETY: No sé.
 SOFIA: A ver, a ver. Tomá. Apretá acá.
 BETY: Sí, ya, ya; sí, ya sé. Gracias.

*Bety se corre. Sofi la mira y espera.
 Bety se confunde. No se anima a preguntar.*

SOFIA: ¿Y?
 BETY: No. Mejor hablo después, si no es molestia.
 SOFIA: Hablá ahora, Bety. Vamos.
 BETY: Sí, sí, ya.

Bety marca un número. Tiembla.

BETY: ¿Diga? Habla Bety. Sí. ¿Hugo? Ya, Bety, sí, ¿cómo estás? Sí, no. Nada, estoy hablando de aquí, de aquí, del teléfono de Sofía, la chica, sí; no puedo usar mucho... Ya. ¿Te voy a buscar? No, no. Paso yo, paso yo por ahí. ¡No, no! Pero Hugo. ¡No, aquí no! ... Pero es que... ¿Cuánto vas a tardar? Sí, ya, yo te espero abajito, en la puerta; chau, adiós. *(Le extiende el tubo a Sofí)* Ya. Gracias, señora.
 SOFIA: *(sonriendo)* De nada, señorita.
 BETY: Gracias. *(Se va a retirar)*
 SOFIA: ¿Ya te vas?
 BETY: Sí, ya, un ratito.
 SOFIA: Sentáte, esperálo acá.
 BETY: ¿Ah?
 SOFIA: Que lo esperes acá.
 BETY: No puedo.
 SOFIA: No seas tonta. ¿Te vas a ir a la puerta? Quedáte acá escuchando música, y cuando viene...
 BETY: No puedo.

*Sofi la mira fijo. Bety se paraliza.
 Baja la cabeza y se sienta. Sofi sonrío.*

SOFI: Esperálo.

LOCUTORA: Lucrecia cuenta que se tomó un colectivo, no me pregunten cuál; un sábado, no me pregunten qué sábado. Subió sin monedas; Lucre no tenía cambio. Le dieron. Cambio. Al subir le dieron

cambio. Al bajar también le dieron cambio. Le dieron, según me cuentan, tres veces. Ahora tiene mucho. Mucho cambio. Sí, chicas, Lucrecia cambió. Ssss. Lucrecia nos contó todo. Lucre... Este es el tema para una historia así.

Change.

Gracias por llamar.

.....

Escena 3

Micaela sale del BAÑO secándose el pelo y mirando el piso.

MICAELA: Tu crema de enjuague es un asco, Sofi. Sofi...

Levanta la vista y ve la escena: Bety sentada rígida, Sofía de pie ante ella, sin dejar de observarla.

MICAELA: ¿Qué pasa?

SOFIA: Bety. Va a esperar a un chico.

MICAELA: Ah.

SOFIA: Se llama "Hugo". ¿Hugo, no? ... Bety, te estoy hablando.

BETY: Yo espero afuera.

SOFIA: (*a Micaela*) Es ret temprano, ¿no? Salen temprano. ... Lo va a esperar acá.

MICAELA: Que lo espere.

Micaela se da vuelta, de frente al ventanal, mirándose en los reflejos y sacudiéndose los cabellos.

SOFIA: No seas antipática, Micky.

MICAELA: (*se detiene*) "Micaela".

SOFI: Está bien.

Micaela sigue sacudiendo su pelo.

SOFIA: No te preocupes, Bety. Micky se pone así cuando se lava la cabeza. Decíme, ¿sabés cuánto va a tardar?

BETY: Un ratito nomás, ya viene; mejor me preparo.

SOFIA: Ya estás lista, Bety; no molestes. ¿Viene solo?

BETY: ¿Ah?

SOFIA: Hugo.

BETY: No, sí; no dijo.

SOFIA: Hacélo pasar.

BETY: ¿Eh?

SOFIA: Lo hacés pasar cuando venga. Es temprano.

BETY: No...

MICAELA: (*de pronto*) ¿Se dejan de joder?

SOFIA: ¿Qué te pasa?

MICAELA: (*a Bety*) Oíme, nena, si te dice que lo hagas pasar, lo hacés pasar. Si te dice que te quedés acá, te quedás acá. Y vos (*a Sofía*), empezá a cambiarte y dejála en paz. Hoy no te soporto.

SOFIA: Está bien.

BETY: Bueno, yo me voy entonces...

MICAELA: Te dijo que te podés quedar, así que te quedás y esperás a tu Augusto...

SOFIA: Hugo.

MICAELA: Hugo, Rodolfo, Julio.

SOFIA: Hugo.

MICAELA: Hugo o como se llame, ¿quién es? (a Bety) ¿Es tu novio, tu marido, tu transa? ¿Quién es? ¿Quién lo conoce?

IRRUMPE EN EL AIRE UN VIOLENTO TIMBRE.

Sorpresa, silencio.

SOFIA: Yo sabía. (*sonriente, a Micaela*) ¿Ves que sos una tonta? Le voy a abrir.

Se dirige a la puerta EXTERIOR.

LOCUTORA: Cuidemos la lengua, hablemos mejor: vamos a repasar juntas la conjugación de un verbo, ¿se prenden? Verbo "satisfacer". ¿Me sale o no me sale? Se conjuga como "hacer": hago, hacés, hacemos, nena. Satisfacemos. Satisfacéme. Eso es para los nenes. Satisfagan, nenes, hagan. Repitan todas conmigo: Satisfaction... Con la bocota irresistible de Mick Jagger. Satisfaction. Analía la tenía chiquita, labios finos, labios suaves. Analía: en boca cerrada no entran moscas. Ni satisfacciones. Analía abrió la boca. La abrió poquito, demasiado poco. ¡Qué mundo violento! Boquitas cerradas, boquitas pintadas. Lengua y Literatura. Sss.

Analía, como vos no podés hablar, lo contamos nosotras. Una de estas mañanas te vamos a visitar al hospital, ¿sí? Y te enseñamos a conjugar con la boca abierta, con la lengua afuera, con el micrófono en la mano; pastilla de miel, buena elongación, linda, dulce y satisfecha. Para las chicas del espejo, para que bailen y canten y practiquen... I can get no satisfaction.

.....

Escena 4

Micaela, de frente al ventanal, termina de secarse el pelo.

Bety se para ansiosa. Por la puerta EXTERIOR entran

Sofi, CECILIA y HUGO.

SOFIA: ¡Micky! Cecilia llegó justo.

MICAELA: ¡No me digas "Micky"...! (Lo ve) ¿Este es Hugo?

SOFI: Ah, te acordás el nombre...

CECILIA: Hay unos tipos abajo.

MICAELA: ¿Dónde?

CECILIA: En la puerta; vienen con él.

SOFI: No querían pasar; no sabés lo que me costó traerlo...

BETY: Bueno, ya está, ¿no?

Habló Bety. Las tres hacen silencio y la miran fijo.

SOFI: ¿No lo saludás?

BETY: (*a la distancia*) Hola...

HUGO: Qué hacés, Bety.

MICAELA: ¡Habla!

CECILIA: Y no sabés lo que son los otros.

MICAELA: ¿Cuántos son?

CECILIA: Una banda.

SOFI: Dos o tres.

CECILIA: Un montón.

SOFI: Son poquitos.

CECILIA: Una re-banda.

SOFI: Dos o tres.

BETY: Nos vamos ahora, ¿no?

Bety habló otra vez. Silencio.

HUGO: Sí, están esperando.

Las tres le responden a Hugo juntas.

MICAELA: Lo están esperando; decíle que se vaya.

CECILIA: ¡Qué amor! Tiene vergüenza.

SOFIA: ¿Por qué no les decís que pasen?

CECILIA: *(tira su cartera por ahí)* Somos una banda, decíles...

SOFIA: En serio, que pasen.

MICAELA: Decíle que se vaya. Está apurado.

SOFIA: Pero es temprano.

CECILIA: Tomamos algo y nos vamos. Nosotras también salimos.

SOFIA: Dale, Hugo. Hugo, ¿no?

MICAELA: Dejálo.

SOFIA: Bueno.

Micaela se acerca a Hugo lentamente.

Hugo, alto e inmóvil. Micaela, muy cerca, lo mira para arriba.

Le habla con voz clara, a los ojos.

MICAELA: ¿Te querés ir?

Pausa.

BETY: Lo que pasa es...

SOFIA: Bety. ¿Podés venir un ratito conmigo? Un ratito. *(A Hugo)* Ahora te la traemos, Hugo; ya venimos.

Bety. Bety. Vení, dulce.

Sofía se lleva a Bety para "ADENTRO", por la puerta INTERIOR.

Cecilia le sonríe a Hugo y las sigue. Queda Micaela.

Hugo detenido, mirando la puerta por donde se llevaron a Bety.

MICAELA: ¿Mmmh? ¿Y?

HUGO: ¡Qué!

MICAELA: Te hice una pregunta.

HUGO: Qué querés.

MICAELA: El tonito, mi amor, el tonito...

HUGO: Decíle a Bety que venga.

MICAELA: Se te cayó un por favor al piso.

HUGO: ¿Eh?

MICAELA: *(le da la espalda)* Ahora viene. ¿Querés crecer?

HUGO: ¿Eh?

MICAELA: Sentáte. No se ensucia.

Micaela sale por la puerta INTERIOR.

HUGO: La puta que las parió.

La luz se cierra sobre Hugo. Queda su imagen detenida.

La luz de la Locutora se prende de pronto. Levanta su mano.

LOCUTORA: Esta es la radio. Gracias por estar juntas.

Cierra la mano, en un gesto técnico. La luz se apaga.

II SIN TI NO VALGO NADA

LOCUTORA: Eran tres alpinos, que volvían de la guerra. Pablito, Dieguito y Miguelito. Volvían de la guerra y no tenían chicas. No se puede creer, ¿no?; ¡con todas las que somos..! Pero no tenían. Así que contactaron por radio y pidieron chicas con buena onda, que no sean histéricas, hasta veintidós años. Tenemos auto, dijeron. ¿A ustedes les parece? Ya no quedan hombres. Pero, ¡arriba! Se hace de noche. Veinticuatro grados. Está bajando la temperatura. Aunque a una de esas chicas con buena onda-que-no-era-histérica, la temperatura no le bajó. Le subió. Tenía fiebre. ¡Pobre Miguelito! Quedó mal. Muy mal. Ustedes saben que no aceptamos llamadas de chicos, pero éste es un caso de solidaridad. Por eso recogemos esta historia, nosotras. Nosotras le decimos a la chica con buena onda y alta temperatura: nena-hot, cuando salgas del coma-3, devolvéle a la familia los documentos. Para los tres alpinos, Mambrú se fue a la guerra.

Mano levantada; gesto técnico de cierre. Su luz se apaga.

.....

Escena 1

*Hugo solo en el medio del ambiente. Espera.
Sofía aparece por la puerta INTERIOR¹. Lo mira en silencio.*

HUGO: Qué.
SOFI: ¿Estás esperando?
HUGO: Traéme a Bety.
SOFI: No, Bety no puede...
HUGO: ¡No qué! Traéla.
SOFIA: ¿Vos eras "Hugo"?
HUGO: Sí.
SOFIA: "Huguito". *(Se da vuelta)*
HUGO: ¡Traéme a Bety! Ahora; traéla.
SOFI: Ufa; shh. *(Divertida)* Esperáme un ratito.

*Se vuelve a meter por la puerta INTERIOR. Hugo queda con las palabras trabadas.
Se descarga contra un sillón.*

HUGO: Bety, la puta que te parió.

*De pronto la ve a Cecilia, que apareció desde el INTERIOR y lo observa con los ojos muy abiertos.
Cecilia le muestra las palmas y se le acerca lentamente.
Recoge su cartera.*

HUGO: ¡Qué tenés!

Ceci se asusta y se mete de nuevo por la puerta INTERIOR.

HUGO: ¡Vení para acá!

Baja la intensidad de la luz.

¹El autor siente que su belleza es inquietante.

Hugo mira las dicroicas, busca, retrocede. Se tropieza.

SOFIA: ¡Hugo!

*Se asusta terriblemente. Mira a Sofia, desenchajado.
La señala con el dedo. Camina de costado.*

SOFIA: ¿Qué te pasa?

HUGO: ¡Basta! ¡Basta vos; basta!

SOFIA: ¿Qué?

HUGO: Basta. Vos, ustedes. Basta.

SOFIA: ¿Qué cosa, basta?

HUGO: Basta. La cortan. Cortenlá.

SOFIA: ¿Qué...?

HUGO: *(Se le acerca rápido, furioso)* ¡Cortenlá!

Silencio. Sofi le hace caso.

HUGO: La cortás. Vos. Y te lo digo por las buenas, ¿está bien? ¡Sh! Calláte. *(Respira)* Hijas de puta.

SOFIA: Hug...

HUGO: ¡Calláte!

Patea un almohadón al carajo. Sofi observa la trayectoria.

HUGO: Salí de ahí. ... Vení para acá. Más al medio te venís, vos. ... Te estoy hablando.

Sofi se pone en el medio.

HUGO: Te me quedás ahí.

*El tipo la mira detalladamente. Se corre al costado para verla de atrás.
Sofi lo controla de reajo.*

HUGO: Ahora, me la traés a Bety.

SOFIA: Pero Be...

HUGO: ¡Calláte! ... Te callás; te callás... *(Se sienta desparramado en un sillón)* Yo te voy a decir una cosa. Sí, a vos. Te voy a decir una cosa, ¿me entendés? No me hablés más. Vos; no te quiero oír. ... Y te voy a decir otra cosa más. Vos te me quedás tranquilita, ¿me entendés? Ahora me la traen a Bety, y chau.

Respira hondo, cierra los ojos y se estira.

SOFI: Pero Huguito, Bety no puede...

HUGO: ¡Sh! ¿Qué dije yo, eh? ¿Qué dije? Calláte.

*Se acomoda las pelotas con placer.
Sofi lo observa vivamente. Hugo abre los ojos y le sonríe.*

SOFIA: *(Devuelve la sonrisa)* Está bien.

Sofi se distiende. Apoya el peso de su cuerpo en una pierna, quiebra la cintura, deja caer su cabello de costado y se queda mirando al tipo, hermosa y feliz.

La LOCUTORA anuncia un "tema". Musicaliza.

*Sofi se toca el cuello y mueve los cabellos.
Caen de costado, como una cortina entreabierta.*

SOFI: Hugo... ¿Me puedo mover?
HUGO: No.

*Sofi extiende un brazo hacia él.
Hugo va a atrapar su mano. Sofi se la quita.
Se desliza hacia atrás con mucha suavidad, sin peso.
Hugo se levanta. Sofi retrocede.
La luz se apaga se apaga sobre ellos.*

LOCUTORA: Tema de amor para nosotras. No te olvides de llamar. Si estás sola, llamáenos. Podemos hablar, contarnos cosas. Y si no estás sola, ¡mucho mejor! Llamáenos también. Dejalo a él. Que no te toque, que no te atrape, no te haga nada. Dejalo que se consuma solo, y habla con nosotras; dejalo a él. Dejalo solo. (*Susurro*) Dejalo.

*La Locutora apaga también sus luces.
Silencio y oscuridad.*

VOZ DE MICAELA: Sofi.

.....

Escena 2

*Sofía sentada SOLA.
Micaela entra por la puerta INTERIOR.*

MICAELA: Sofi.
SOFI: Qué.
MICAELA: ¿Y Hugo?
SOFI: Fue al baño.
MICAELA: Ah. Escucháme. Esa mina, ahí adentro. Bety. Está mal.
SOFI: (*Triste, inmóvil*) ¿Qué pasa?
MICAELA: Está mal, te estoy diciendo.
SOFI: Pobre Bety.
MICAELA: Sí, pobre. ¿Y?
SOFI: Habrá que hacer algo.
MICAELA: ¿No te digo que está re-mal?
SOFI: ¿Muy mal?
MICAELA: Terrible.
SOFI: Bueno.

*Micaela se encoge de hombros. Gira como en un desfile, y se va.
Sofi la detiene.*

SOFI: Micky.
MICAELA: "Micaela".
SOFI: No seas mala... Vení.
MICAELA: ¿Qué querés?
SOFI: Vení, ¿me das la mano?
MICAELA: ¿Por qué sos así? ¿Cómo podés?
SOFI: Dale, tonta. Manito.

Micaela le toma la mano, seriamente, de pie.

SOFI: Quedáte así.
MICAELA: Ok. (*Pausa*) ¿Toda la noche?

SOFI: Sí.
MICAELA: Ya sabía.

Entra Cecilia también por la puerta INTERIOR.

CECILIA: ¡Che...! ¡Eh...!

La miran. Ceci se corta.

CECILIA: Me preocupa esto, en serio.

MICAELA: ¿Qué cosa?

CECILIA: ¡Esa chica ahí; Bety!

MICAELA: Ya fue.

CECILIA: ¡Sí, pobre!, ¿viste?

MICAELA: No.

CECILIA: Ah, bueno; pero es muy loco... Qué, ¿están haciendo algo?

MICAELA: Sí. Es re-divertido.

CECILIA: Ah. *(Pausa)* Che, no sabés... Te iba a decir algo. *(Pausa)* ¿Y Hugo?

MICAELA: En el baño.

CECILIA: ¿Se siente mal?

MICAELA: ¿Quién?

CECILIA: Sofi.

MICAELA: No.

CECILIA: ¿Y Hugo?

MICAELA: ¡Hugo qué! Ya te dije.

CECILIA: ¡Si se siente mal, nena!

MICAELA: ¡Qué sé yo! A esos no les pasa nada. Está en el baño.

CECILIA: No, porque esa chica, Bety...

MICAELA: ¡Bueno, cortála con Bety! Me cansaste. Me cansaron las dos. Tomá, agarrá la mano. ¡Tomá, te dije! *(Cecilia se acerca y Micaela le da la mano de Sofi)* ¿Qué les pasa? ¡"Bety" esto, "Bety" lo otro; "Bety, Bety", tanta historia! ¿Así que está mal? Ahora va a ver, "Bety"...

Micaela sale decididamente por la puerta INTERIOR.

SOFI: ¿Qué va a hacer?

CECILIA: Y... esa chica no está bien.

Quedan mirando la PUERTA.

III

LAS PUERTAS DEL CORAZON

Escena Unica

LOCUTORA: Once y media de la noche en Buenos Aires. No se pierdan, no se vayan, no se queden solas. ¿Dónde está nuestra amiguita?, decía Pauli. ¿Fue al baño? Yo no me acuerdo, dice Pauli. Vino conmigo, y tuvo un problema de mujer. ¿Cómo no la acompañaste, ¡Cómo No La Acompañaste!? Nunca más salió. Nunca. Nunca te quedés sola. Nunca. Seguimos juntas toda la noche. Toda. Teléfono abierto. *(Gesto al aire)* Mensaje tuyo en la radio.

VOZ DE SOFI *(telefónica)* : Habla Sofi, de Barrio Norte.

Cortina de aplausos.

Sube la luz del ambiente.

Sofi está cerrando con llave la puerta del Baño.

LOCUTORA: ¡Hola, Sofi! ¿Historia de amor, o sin historia?

SOFI: *(con inalámbrico)* No, sin historia.

LOCUTORA: Ok, ningún bajón. Para la toda la city: Sofi no tiene historia, ninguna historia. ¿Con quién estás?

SOFI: Con nadie. *(Se aleja de esa Puerta)* Recién estaban las chicas, y Hugo.

LOCUTORA: ¡Hugo! Estaba Hugo, y Sofi sin historia. ¿Quién es Huguito, cielo?

SOFI: El chico de Bety.

LOCUTORA: Ah, pero ¿qué tal? Hugo es el chico de la amiguita Bety; el eslabón perdido. ¿Son felices?

SOFI: ¿Nosotras? No sé. Sí.

LOCUTORA: ¿Y ustedes qué creen? Llamen para saber, ¡promoción en el aire! ¿Qué te anda ocurriendo?

SOFI: Hugo se quiere ir.

LOCUTORA: Ah, "mira tú"... Bueno. "Déjalo" libre. Si vuelve es que te quiere; si no, no vale la pena. ¿Lo dejamos?

SOFI: Sí; lo dejé. Lo dejé encerrado en el baño. Un ratito. Creo que hice mal, pobre Hugo.

LOCUTORA: Pobre.

SOFI: Ese chico no está bien.

LOCUTORA: Buscate otro.

SOFI: Ok. Pasáme el mensaje.

LOCUTORA: Mensajería de radio: Sofi no tiene historia. Y está preocupada.

SOFI: Sí. Todos los chicos son unos tarados.

LOCUTORA: Todos, todos. Lloremos por eso.

SOFI: Sí.

LOCUTORA: Las chicas de la radio te quieren igual.

SOFI: Yo también.

LOCUTORA: Para eso estamos. Mientras vos te secás las lagrimitas, yo te cuento la cuarta historia y le ponemos tu nombre, ¿querés?

SOFI: Hugo es tan malo...

LOCUTORA: No; contestáme "sí" o "no", cielo.

SOFI: ¿Y si se enoja? Mirá si me rompe todo...

LOCUTORA: "Sí o no". Es una historia de amor.

SOFI: Ah, bueno, ponéle mi nombre.

LOCUTORA: ¡Sí! "Sofi" dijo sí. Historia de amor, sí. De Sofi-sola para Sofi-que-llora. Nosotras en el aire. *(Música de fondo)* Y Sofía nos cuenta... que una vez, hace mucho-mucho tiempo, vivía con un tipo. Un re-tipo re-grande, bigotudo y pesado; con un chumbo en la cintura y bastante gordo. El doble de edad que Sofi; una belleza. Y le pegaba. Todas las noches. ¡Pum, paf, duro con ella! Un amor. Paños fríos, un poco de hielo y el desayuno en la cama, con tostadas y jugo de naranja. ¿No es re-lindo? El laburaba como un negro. Ella no. Con su carita hinchada prefería quedarse y atenderlo a él, feliz, siempre feliz, tan feliz como soñamos todas. Hasta que tuvieron que internarla. Fue una separación terrible. La familia no la dejó volver,

y el tipo tuvo que conseguirse otra. Sofi sufrió, sufrió, sufrió. Y salió a buscar trabajo. Es increíble y es cierto. Pero al final le alcanzó para alquilar un ambiente, muy bonito, muy monono, con vista a la calle. Y ahí, en su nidito de amor, pudo volver a ver a su "papi" dos o tres noches por semana. El no volvió a pegarle en la cara -en la cara no-, para que ella pudiera seguir trabajando. Porque al final, había aprendido. Las separaciones siempre sirven. Y cuando Sofi le preguntó por la otra, él le dijo; sí-sí, le dijo: "yo solamente te amo a vos", y todo estuvo para siempre bien. (*Fin de la música*) ¿Entendiste?

SOFI: Sí.

LOCUTORA: Las distancias nos hacen crecer.

SOFI: Sí, es verdad. Pobre Huguito.

LOCUTORA: Pobre.

SOFI: Te agradezco tanto.

LOCUTORA: De nada, Sofi. No estés triste. Para eso estamos.

Irrumpen desde el INTERIOR Micaela y Cecilia.

LAS CHICAS: ¡Sofi! (*Se detienen*)

SOFI: ¡Shhh!, la radio...

LOCUTORA: ¿Se escapó Huguito? Guau...

SOFI: No, son las chicas...

LOCUTORA: ¡Ay, qué mala suerte! Hola chicas, estamos con Sofi. Todas con Sofi, ahora más que nunca.

CECILIA: ¡Ay, me muero! (*Agarra el tubo y habla*) ¡Hola, habla, Ceci de Barrio Norte y quiero mandar un saludo a...! Bueno, no sé. Un saludo a Juan Pablo.

LOCUTORA: Juan Pablo, saludos de Cecilia.

MICAELA: ¡Cortenlá!

CECILIA: Micaela quiere decir algo.

MICAELA: ¡No quiero decir nada, cortá!

SOFI: ¡No cortés! Pongo el abierto... (*Conecta el soporte del inalámbrico para micrófono abierto*)

MICAELA: ¡Dejáte de joder, no ves que esa negra está sacada! ¡Se puso loca!

SOFI: (*A la Locutora*) Uh, ¿ves? Tiene razón. Yo también me pondría así.

LOCUTORA: Loca de amor.

CECILIA: Sí, sí, re-locas. Terrible. ¡Babea! ¡No sabés la cara que tiene!

LOCUTORA: Horrible, ¿no? ¡Pobre novio! City girls, Huguito no tiene suerte. Mandémosle un beso.

MICAELA: ¡Ningún beso! La negra está loca. (*A Sofi*) ¡Vos, boba! Tonta. Dásela al tipo, sacála de ahí. Hacé algo. ¡Te estoy hablando!

CECILIA: No sabés la cara que tenía.

LOCUTORA: Déjenla libre. Be free.

MICAELA: ¡A vos, tonta; la sacás!

CECILIA: Pero en serio: toda así la cara, y grita. Yo creo que se va a descomponer. (*Mira el BAÑO*) ¿Y ese ruido?

MICAELA: Sofi; estoy esperando.

CECILIA: ¡Ahí hay alguien! ¡En el baño! Yo me muero.

IRRUMPE EN EL AIRE UN VIOLENTO TIMBRAZO.

Miran las tres a la puerta EXTERIOR.

Silencio.

LOCUTORA: Sofi, ¿estás ahí?

SOFI: Sí, acá estoy.

LOCUTORA: No vale quedarse callada, cielo. Tenés que decir algo.

SOFI: Me quiero morir.

LOCUTORA: Algo lindo, Sofi.

TIMBRAZO VIOLENTISIMO.

CECILIA: (*Señala la puerta*) Timbre.

LOCUTORA: Sofi, te toca hablar.

MICAELA: ¡Ahora no! ¡Ahora me harté yo! Ya van a ver esos negros... ¡Todos! Ahora van a ver, ¡tanta historia...!

Micaela se dirige a la puerta EXTERIOR. Cecilia se paraliza.

CECILIA: Decíle a Micky que no abra.

LOCUTORA: *(cantarina)* Sofi... Te toca hablar, bebé.

CECILIA: Sofi; me asusto.

LOCUTORA: Tu turno, Sofía. Tu mensajito.

SOFI: Ok. *(Acercas su cara al teléfono)* Habla Sofi, de Barrio Norte. Está todo bien, yo les doy unos sanguchitos. El programa está buenísimo.

LOCUTORA: ¡Sofi sí! ¡Sisisí! Mil gracias por llamar.

Gesto al aire: las luces de las chicas se APAGAN.

LOCUTORA: Esta es la radio.

Separador. Bip telefónico. Corte y ocupado.

La Locutora continúa hablando.

LOCUTORA: El amor todo lo puede. El amor, chicas, ésa es la historia. Huguito-querido, cuidáte del encierro y de los golpes de calor: mucha fruta, mucho jugo y ensalada. Y mucha zanahoria. Así nos ponemos negritos, muy lindos, muy re-lindos. Tostaditos. Y la banda sigue sonando. La banda se nos mete en el corazón. Abramos las puertas del alma, chicas: el amor es una cosa hermosa. Las chicas abrimos la puerta. Ahora sí, ahora sí. Y mientras dejamos entrar un montón de amor, seguimos en el aire. Amor negrito, amor masivo, ¡una banda de amor para las chicas! Esta noche, en la ciudad y por la radio.

Gesto técnico, apagón súbito.

Se escucha en la oscuridad el rumor de muchas voces, como el de un estadio repleto; muchos pasos, ovación, puertas que se abren, cantos, gritos y tumulto.

IV BOLERO DE LAS CHICAS SOLAS

Escena 1

El ambiente está muy desordenado. Cecilia y Micaela juegan al backgammon en el piso. Sobre el sofá hay un gran bulto tapado por una especie de frazada y una campera.

CECILIA: Te gané otra vez, Micky.

MICAELA: "Micaela".

CECILIA: Me muero de sueño.

MICAELA: Juguemos otro.

CECILIA: Me muero de sueño, dije. ¿Le hablo a las paredes?

MICAELA: Sí. Juguemos otro.

CECILIA: *(Acomoda fichas)* Pero prestá atención. Te gano todo. Si no prestás atención, no juego más, ¿eh? Dame. *(Va jugando; sacude los dados)* Deditos de suerte. Porque estás como perdida, Mi.

MICAELA: No me digas "Mi".

CECILIA: Mala onda. *(Tira)* Dedito.

MICAELA: Ninguna onda.

CECILIA: Bueno, cinco. A vos...

MICAELA: ¿A vos te parece bien?

CECILIA: ¡A vos, nena! Tirá. *(Pausa. Micaela se cuelga mirando el tablero)* ¿Querés que tire tus dados? ¡Dejáme, dale! Es jugando. Sí. *(Toma los dados)* ¿Qué me decías..? *(Sacude)* Dedo, dedito...

MICAELA: Si a vos te parece bien...

CECILIA: No. *(Le extiende los dados)* Mejor tirá vos sola. Mirá si me gano yo misma. Sí, decíme...

MICAELA: ¡Esos negros ahí, nena! Son una banda entera con ésa...

CECILIA: *(Se queda con los dados)* Bety no se quejó. Bueno, tiro yo...

MICAELA: Sí, no me hablés de esa mina.

CECILIA: *(Sacude)* "Bety, Bety, Bety..."

MICAELA: Calláte. No me la nombres.

CECILIA: *(tira y observa)* ¡Te gané igual! *(Mueve fichas rápido, toma los dados, etc.)* "Bety, Bety". Ella no se quejó, no dijo nada. "Bety, Bety..." tiro, tiro... "bety-bety..."

MICAELA: ¡Cortála! Qué se iba a quejar, tarada. ¡Si no podía ni hablar! ¿Me escuchás? Con todos los que...

CECILIA: Claro, jua, ¡qué va a hablar! *(Tira)* ¡Mirá, Genia Dedos!

MICAELA: No aguanto más.

CECILIA: *(La mira seria)* ¿Y por qué no te fijás?

MICAELA: ¡Estás loca!

CECILIA: Micky: me aburrís. ¡Fijáte!

MICAELA: Boba, están todos ahí...

CECILIA: Bueno, cortála. Vos no estás jugando. Fijáte acá; fijáte. *(Micaela quiere meter la mano en el juego, enojada)* ¡Ahora no toqués! Ahora soltá, boba. *(Quita bruscamente el tablero)* Estás tarada. No juego más. Me voy a dormir.

Se corre y se recuesta en el piso.

MICAELA: Ceci.

CECILIA: Chau.

MICAELA: *(Se pone de pie)* Mala onda.

Observa un instante el bulto sobre el sofá. Luego se acerca a la puerta INTERIOR y trata de escuchar.

Mientras lo hace, la Locutora se ilumina y habla.

LOCUTORA: ¿Vieron, chicas? ¿Vieron o no vieron? Tumulto en la puerta de la disco. Conmoción. ¡Mirá cómo le pegan, mirá cómo castigan! No, chicas. No se ve nada. Yo quiero entrar a divertirme. Pero ese chico me está molestando. Pobre, no me hizo nada, pero tenía cara de que sí. Me miraba como que sí. Le digo al pato-vica, divino, le digo en la puerta: ése, ése de ahí. El morochito. Nada más se supo de él. Las chicas nos queremos divertir. Pancita negra de tomar sol, mirá cómo la muevo. Hermoso el morochito; lindo. Yo quiero entrar. Lindo morochito. Las chicas entramos rápido. Los pato-vicas divinos nos dejan la entrada libre. Era tan pero tan lindo. Ya fue. ¿Qué decís? Marcha. Vamos todas a bailar. En el aire, esta noche, por la radio.

.....

Escena 2

Micaela vuelve y le habla al bulto del sofá.

MICAELA: Sofi... Sofi... ¿Estás durmiendo?
 SOFI: *(Se destapa la cabeza)* Sí.
 MICAELA: Vení un rato.
 SOFI: ¿Para qué?
 MICAELA: Vení, te dije.
 SOFI: *(Se levanta despacio, sin correr la manta)* Ahí voy.
 MICAELA: Dale.
 SOFI: ¿Qué te pasa?
 MICAELA: *(Muy seriamente)* Tengo miedo.
 SOFI: ¿Por qué, cielo? No...
 MICAELA: Sí.

Sofi le da la mano.

SOFI: Está todo bien, Micky.
 MICAELA: *(De pronto, tímida, sonríe)* ¿Ves? Dicho así suena bien "Micky".
 SOFI: Es que estás muy "micky". Parecés un pollito.
 MICAELA: Qué lindo.

Pausa. Quita la mano.

MICAELA: La odio. A esa. La detesto. Y a todos los demás también. Negros. Yo no sé cómo podés estar así, vos. No sé, no sé, no lo puedo creer. Te juro que me sube una cosa acá, acá... Bueno, basta. *(Pausa)* No aguanto más. *(Mira al suelo)* Voy a entrar. ¿Qué, está mal?
 SOFI: No; está bien: está Bety. *(Le extiende la mano)*
 MICAELA: ¡Calláte! Están los otros...
 SOFI: Sí.
 MICAELA: Sí. *(Da un paso. Se detiene)* Están callados. No se oye nada.
 SOFI: Cierto, está todo muy callado. Pero no tengas miedo.
 MICAELA: No, no, claro.

Quedan quietas.

SOFI: Estás bárbara, Micky.
 MICAELA: *(Sonríe)* No digás boludeces. *(Inmóvil)* ¿Cómo es?
 SOFI: ¿Qué cosa?
 MICAELA: Ese Hugo.
 SOFI: Es rico.
 MICAELA: *(Pausa)* Pobre Bety, ¿no? ... Qué me importa. *(Se arregla)*
 SOFI: Pobre mina. ¿Te acompaño a la puerta?

Sofi le da la mano. Micaela la toma.

SOFI: Vení.

Van hasta la puerta INTERIOR. Se detienen. Se miran.

SOFI: Bueno, Micky. Micaela. Estamos acá. No te preocupes.

MICAELA: No. Yo no me preocupo. (*Respira hondo, contiene*)

SOFI: Pío, pío. (*Un mimo*) Suerte.

Micaela atraviesa la puerta.

Sofi se queda como en un andén, bajo el viento.

Mientras tanto, la Locutora se hace visible.

LOCUTORA: Tucú, tucú; tucú, tucú. ¿Te acordás del reservado en la disco? Nos contó nuestra amiga, la de Pauli, nos contó del reservado. El chico tenía un pechito muy cómodo, muy rico. Y el corazoncito hacía tucú-tucú, tucú-tucú. ¿Qué tomaste? ¿Qué tomó? Tucú-tucú, tucú-tucú. Tuc, ¡tuc! ...La cabeza en el pechito. ¿Qué habían hecho? No más tucú-tucú.

Sofi se acerca al bulto inmóvil bajo la manta.

Se sienta en un brazo del sofá. Ahí se queda.

LOCUTORA: El pechito del chico se quedó callado. Hacía tucú-tucú y no hizo más. Pongámosle otro ritmo. Por ahí vuelve la vida. Está todo bien. Move-it, move-it. Sacudílo más, al chico, sacudílo mucho, con este tema, por esta radio. Marcha.

.....

The Sofi Song

Sofi, finalmente, destapa el bulto. Aparece la cabeza de Hugo, pálida y fría. Ella lo toca.

De pronto, Hugo le agarra la mano de un zarpazo. Se la tuerce y se incorpora.

HUGO: ¿Qué hacés, qué hacés?

SOFI: Soltáme.

HUGO: (*la suelta bruscamente*) Bueno. Dije qué hacés.

SOFI: Nada. Te toqué.

Hugo mira el lugar. La ve a Cecilia dormida y se sorprende. Recuerda algo.

HUGO: Uh.

SOFI: Todo bien.

HUGO: ¿Dónde están los pibes?

SOFI: Adentro.

HUGO: (*Se levanta para ir*) ¿Y qué carajo hacen?

SOFI: No sé. Están callados.

HUGO: La puta madre. Ahora van a ver.

SOFI: Adentro está Bety.

Hugo se detiene en seco.

HUGO: ¡Por qué me decís eso! Vos me encerraste; vos estás loca; vos...

SOFI: Ok, no te digo nada. Andá.

HUGO: ¿Qué hicieron?

SOFI: No sé. Son tus amigos. *(Sofi lo mira con tristeza)* Hugo...

HUGO: ¡Basta vos! Calláte. Vos me cagaste a mí, ¡vos sos una...una... no sé!

SOFI: ¿Y vos? ¿La querés a Bety? Bety no se queda atrás. *(Mueca de impresión)* Yo no lo puedo creer... se escucha cada cosa.

HUGO: ¿Se escucha qué? ¡Qué se escucha!

SOFI: Son una banda, tus amigos. Puf.

HUGO: ¡Hijos de puta!

SOFI: La verdad, ¿no?

HUGO: ¡Calláte la boca, vos! Yo la voy a buscar, ya vas a ver...

SOFI: Como quieras.

Hugo se queda.

SOFI: No me mires...

HUGO: Nena... la reputa madre.

SOFI: Quedáte.

HUGO: ...te voy a matar.

SOFI: *(Baja la vista, temblando)* Bueno... andá a verla.

HUGO: Te voy a matar. ¡Y la mato a Bety, la mato! ¡La mato!

SOFI: Pero son tus amigos.

HUGO: ¡No, los hijos de puta, no! ¡Los mato!

SOFI: *(Chiquita, mirando al suelo)* Si te quedás acá conmigo...

HUGO: ¡Calláte, no me hablés, vos! No me hablés.

SOFI: Si no te digo nada.

HUGO: *(sacado)* ¡Calláte! ¡Calláte, te callás!

Sufre un ataque de impotencia. Quiere patear un almohadón; no lo patea. Lo levanta; quiere pegarle. No le pega. Lo tira al piso, se sienta arriba y se toma la cabeza.

SOFI: ¿Y ahora qué?

HUGO: ¡Te callás! *(Tiembla)* Calláte o te rompo la cara.

SOFI: Sentáte acá, mejor.

HUGO: ¡Basta! ¿Querés cobrar, querés cobrar?

SOFI: No te entiendo.

HUGO: *(Sentado con la cara tomada)* Vos vas a cobrar; vos, hija de puta, vas a cobrar. Yo te... te digo una sola cosa: te voy a partir los dientes de un trompazo. Te... te parto los dientes y a Bety la mato, la mato a Bety, la cago a trompadas. Pero a vos, ¡a vos...! *(Se ahoga. Pausa)* Yo me voy, me... me las tomo a la mierda, te juro que me voy a la mierda.

*Cecilia se despierta de golpe y se incorpora.
Mira la escena un instante.*

CECI: Vos, nene. ¿Por qué no te vas?

HUGO: ¡Qué te pasa, idiota, estúpida, pendeja forra!

*Le arroja un almohadón. Cecilia no reacciona.
De pronto, se levanta y se encierra en el baño.*

SOFI: Vos estás un poco mal.

HUGO: No.

SOFI: No. Estás muy bien. No sé qué digo...

HUGO: ¡Y vos qué! Vos estás... gmr... arrghh...

SOFI: *(Mira triste el sofá)* Está bien. Si no querés, no vengas.

HUGO: *(Lento)* La reputa madre que te parió.

SOFI: Tenés que ir a buscar a Bety, pobrecita.

HUGO: Bety. Me cago en Bety; que se vaya a la mierda, Bety; que la maten a Bety, ¡quién es Bety!

SOFI: *(Dulce)* Es tu chica, Hugo.

HUGO: ¡Mi chica las pelotas! ¡La mato a mi chica! Y a vos... a vos, a vos, a vos... te mato. A ellos los mato, la mato a ella y te mato.

SOFI: Ya sé.

Pausa.

SOFI: Hugo. ... No me digas que estás llorando.

Tiempo.

SOFI: Sí, estás llorando. *(Pausa)* Yo también lloro por cualquier pavada. Mirá, si dejás de llorar te cuento un cuento. Dale. Como cuando era chica. Y después... te llevo con ella, yo te llevo.

(Toma aire) A mí me contaban, ponéle, me contaban de una princesa y un sapo que quería un beso. Ese es bueno. El sapo era horrible -así, como vos- y le mentía a la princesa, le decía que era un príncipe encantado por una bruja, pero era un sapo de en serio, un sapo de mierda, bah. Y yo me cagaba de risa, porque la princesa se comía el bajón de besarlo y el sapo le eructaba. Grruac. *(Risa)* Me enseñaron a eructar y todo.

¿Te gusta el cuento? No te gusta. Bueno; tenés que entrar. *(Tiempo)* Hugui, llorás muy bien. Hacés hipo. Hip, hip. Lindo llorar con hipo. A mí no me sale.

Se le acerca. Hugo hace un movimiento brusco en el llanto. Sofi se asusta y se aleja.

SOFI: Hugo... ¿Y si pongo música? Yo te canto un poquito. *(Respira hondo)* Te pongo una música para que la vayas a buscar; para que vayas como el príncipe, pobrecita... Sí.

Sofi prende la radio.

La Locutora está tapando el micrófono con una mano, mirando la escena. Con la otra mano hace un gesto técnico. Se oye la voz telefónica grabada de Sofía sobre la introducción instrumental de una típica canción de radio.

VOZ DE SOFI: ...y pásenme por favor el tema, que siempre llamo y nunca me lo pasan; la radio está muy buena. Les canto un cachito.

La voz telefónica de Sofi canta sobre la música.

Sofi, "en vivo", canta sobre la voz radial.

La Locutora se reclina, relajada, y mira.

Sofi va hacia Hugo.

Inclina su cabeza. Canta.

Sofi erguida, detrás de Hugo.

Hugo llora sobre sus propias rodillas.

La mano de la chica sobre la cabeza del hombre.

De pronto, el enorme brazo de él le agarra la muñeca.

Tira.

La chica se asusta.

Se resiste.

Se entrega...

...descendiendo como un ángel.

Se apagan sus luces.

La locutora queda iluminada. El tema termina mágicamente.

LOCUTORA: *(repite con sonido de "eme" las últimas dos notas del tema de Sofi)* La palma de las manos sobre la espalda, los músculos de las piernas apretando hacia adentro, un aire tibio en la oreja, el roce de la

parte más blandita del vientre, de la panza; el pelo, los pies frotando, frotándose, y la noche sumergida. Así (*suspiro*) Una vez más. (*Suena un tono de llamada telefónica*) Así.

Quietud.

En el aire, el tono intermitente de una llamada telefónica.

.....

Escena 3

El ambiente está más vacío.

Cecilia sentada en el piso, sola.

LOCUTORA: (*Se pone los auriculares grandes. Enciende un cigarrillo.*) Te escucho.

CECILIA: Hola, habla Cecilia...

LOCUTORA: Cecilia, ¿qué te anda pasando?

CECILIA: Nada. Estoy acá, hace un rato largo.

LOCUTORA: ¡Qué lindo!

CECILIA: No. Es que me dejaron sola.

LOCUTORA: Qué feo.

CECILIA: Sí.

LOCUTORA: Bueno, no importa. Ahora estás sola, solita, sola, como tantas veces.

CECILIA: No, no; nunca me dejan sola. Pero esta vez me quedé...

LOCUTORA: Hacés bien, Ceci; una se acostumbra a todo.

CECILIA: Sí, claro.

Pausa.

LOCUTORA: ¿Y te importa mucho?

CECILIA: ¿Qué cosa?

LOCUTORA: Estar sola.

CECILIA: No, no.

LOCUTORA: ¿Entonces para qué llamás?

CECILIA: (*Pausa*) Quería hablar...

LOCUTORA: Ajá.

Pitada.

LOCUTORA: ¿Y no tenés a nadie para hablar?

CECILIA: Y, no...

LOCUTORA: Pero eso es soledad, mi cielo.

CECILIA: Sí, sí.

LOCUTORA: Soledad.

CECILIA: Tenés razón.

LOCUTORA: Por supuesto. ¿Y cómo te sentís?

CECILIA: Y, ahora me siento mal.

LOCUTORA: ¿Viste qué feo?

CECILIA: Sí, es horrible.

LOCUTORA: Horrible, horrible, tal cual. De las cosas horribles que le pueden pasar a una, la soledad es la peor de todas. Te da una cosa en el pecho, ¿no?

CECILIA: Sí, sí.

LOCUTORA: Y en la garganta, como un nudo que te aprieta, te aprieta.

CECILIA: Sí, sí.

LOCUTORA: Los nervios tensos, las manos frías; te duele el cuello.

CECILIA: Sí.

LOCUTORA: Sí, es así. Es horrible. Una tiene todas las ganas de llorar, pero no llora porque no hay nadie. ¿Para qué vamos a llorar, si no hay nadie? ... Pobre Ceci.

CECILIA: Me hacés bien.

LOCUTORA: Para eso estoy.

CECILIA: Gracias.

LOCUTORA: De nada. (*Pitada*) Y además de quejarte, ¿qué te gustaría muchísimo, ahora mismo, en este momento?

CECILIA: Que vengan las chicas.

LOCUTORA: No, Ceci... Eso es como el chiste. ¿No sabés el chiste?

CECILIA: No.

LOCUTORA: Tres tipos en el desierto. Aparece un genio y les dice a cada uno que pida un deseo. Cada uno, un deseo. El primero le pide estar en Brasil, tomando caipirinha con dos minas. ¡Pum! Brasil. El segundo quiere estar en una isla del caribe. ¡Pum! Caribe. Entonces le toca al último. Un solo deseo. "¿Qué querés?", le dice el genio, "Que vuelvan esos dos y no me dejen solo".

CECI: Ja...

LOCUTORA: ¿Lo entendiste?

CECI: Sí.

LOCUTORA: Bueno, no importa. Tus amigas, ¿todo bien? ¿Por qué te dejaron sola?

CECILIA: Ah,... ellas se metieron allá adentro con unos tipos... unos negros, me quiero morir. Y no salen. ¡Y se escucha de todo! Hay... hay negros hasta en el balcón, son una re-banda. Yo me quiero morir, no sabés lo que se escucha. Y además, Sofi se llevó al más grandote; se lo llevó con ella adentro. Ese chico no está bien, ¿viste? Y para mí que va a pasar algo... Porque son así. Un asco. Por ahí están todos con Bety, pobre Bety. Pero eso le pasa por negra. ... Si Hugo la llega a agarrar...

LOCUTORA: ¿Y qué hacen?

CECILIA: ¡No sabés! (*Se contiene*) ¡Qué sé yo! Yo no sé nada, yo me quedé afuera, ¿viste? (*Breve pausa*) Igual algo se escucha... Yo no sé. Yo quería espiar y... (*Pausa*) No; no me imagino.

LOCUTORA: ¿Y no te gustaría enterarte; no te gustaría ver a Bety, a los chicos?

CECILIA: ¡No! Ni loca.

LOCUTORA: Entonces quedáte sola.

CECILIA: (*Pausa*) Sí, mejor. Creo que tenés razón.

LOCUTORA: Para eso estamos. Bueno, Ceci, ¿te gusta alguien? ¿Estás enamorada?

CECILIA: No sé.

LOCUTORA: ¿Y a quién le vas a dedicar la próxima canción?

CECILIA: Ah, eso sí, sí. A Juan Pablo, el que le gusta a Micaela. Es un viejo, tiene como mil años, ¡tiene como cuarenta! Yo no sé qué le ven, pero a Sofi también le gusta, y a mí también.

LOCUTORA: No sabés cuánto me alegro, Ceci. ¿Creés en el amor?

CECILIA: Sí, más vale.

LOCUTORA: Hacés bien. Yo también creo. Es hermoso estar enamorada, ¿no?

CECI: Sí, sí.

LOCUTORA: Se sufre.

CECI: ¡Sí, sí!

LOCUTORA: Sí, es terrible. Dale, dediquémosle este tema a Juan Pablo, juntas, todas las chicas enamoradas, ¿ok? ¿Quiénes somos?

CECI: Yo...

LOCUTORA: Cecilia...

CECI: Micaela, y Sofi, y ¿B..? No, Micaela y Sofi.

LOCUTORA: Micaela, Sofi... y yo también. Todas las chicas.

Empieza a sonar de fondo el bolero Toda una vida.

LOCUTORA: Juan Pablo, amor nuestro de cada día, suena para vos... Daniela Romo, en la city esta noche, Toda una vida. Amor, amor, te queremos, Juampi.

CECILIA: Gracias.

LOCUTORA: No, gracias a vos, Cecilia. Y ahora sí: trabá la puerta y llorá tranquila. No tengas miedo; podés llorar. Hacé de cuenta que yo te miro. Así es más fácil.

Toda una vida me estaría contigo.

La Locutora se quita los auriculares. Toma agua.
Su luz se extingue.

Cecilia queda sola, en el piso.
Se levanta y muy despacio va hacia la puerta INTERIOR.
Queda de pie, mirando hacia adentro. Se tapa los ojos. Tiembla.
Se da vuelta y se apoya contra la pared.
Se toma la cara.
Llora.

*... te estaría mimando,
te estaría cuidando,
como cuido a mi vida,
que la vivo por ti.*

Llora, llora, llora. La luz se va desvaneciendo.
El tema perdura.

V SOLO

*La Locutora sale del aire y entra en la escena central.
Apaga su cigarrillo.
Sola, de cuerpo entero en la luz clara.*

LOCUTORA: Bueno, acá estoy: solita, sola. Todo el mundo está en la cueva, y nosotras no. Calma, no pasa nada. ¿Vos querías ver? Sí, vos tenías ganas. Vos me lo pediste. ¿Pero yo qué puedo hacer? ¡A veces me pedís tanto! Está bien, no pasa nada; yo te muestro... Veamos: éste es mi cuerpo. ¿Qué te parece? ¿Estoy linda? No, la verdad que es un horror. Todo es un horror. Bueno, lo importante es lo de adentro... No me hagás caso.

Pero es la pura verdad.

Tiempo. Se acomoda un poco.²

Yo soy de Escorpio. Sí, así nomás. En el horóscopo Chino soy Gallo. Hay muchas cosas que no sabés de mí, y yo no sé de vos. Qué chico te gusta, qué ropa compraste, dónde conseguiste ese perfume. Y mucho más.

Qué cosa más loca.

Se mira una uña.

La felicidad es una suma de buenos momentos. Por ejemplo, (*Ríe*) ayer desarmé la Epilady y me corté el dedo. (*Se agarra el dedo y lo eleva*) Este es mi cuerpo y ésta es mi sangre; ¿no soy una tonta? (*Se chupa*) Sí. Tengo la piel tan delicada que apenas me tocás, me sale un moretón. Y bueno, somos así de destructivas las personas. En cambio los hombres son más fuertes. Ellos no se hacen problema. ¡Y son tan lindos! Y tan malos. Pero cuando dos personas se aman, nada es imposible. Es más. La puerta del baño está rota. Pero ahí no hay nadie.

Sí, así es...

Se sopla un poquito.

Ayer tenía la autoestima baja. ¿Vos decís que él me quiere? Yo creo que sí, porque una se da cuenta. El es un hombre tan... tan hombre. ¿Cómo te explico? Lo que yo me pregunto es por qué grita. En general, digo. ¿Hará falta? Igual, no pasa nada. A mí, una vez me dijeron: Amar... amar es nunca tener que pedir perdón.

Pero ahora algo se rompió.

Está sangrando mucho.

Y me duele.

Se chupa el dedo.

Perdón. Ya no se escucha nada.

No se escucha nada. Eso nos mata.

El silencio. Como la humedad.

Se aprieta el dedo y brota la sangre.

Ok. No pasa nada. Pero esto es tan feo. No mires.

Mejor no mires.

²Hay quien opina que la locutora dice "cualquier cosa".

Se envuelve el dedo con un pañuelo.

Yo, cuando estoy enamorada, no necesito nada más. Nada.
Pero al final, siempre hay demasiado silencio...
¿Te fijaste en eso?

Prende la radio en el equipo.

Me encanta este tema. Lástima que ya se termina. Bueno, acá se acaba. Qué palabras locas. Acá se acaba. Sí. Nos vemos. Cuando el tema termine, volvemos al aire. Pero vos no te preocupes. No te vayas. No hay nadie.

Se dirige a la puerta INTERIOR. Se detiene.

Una cosa: por las dudas, no te quedes sola.
No tengas miedo, pero no te quedes sola.
No pasa nada. (*Sonríe*) Me corté con la Epilady.
Pero llamáme apenas llegues a tu casa.

*Entra por la puerta INTERIOR.
En el ambiente desvastado no queda nadie.*

.....

*La Locutora aparece en su cabina.
El tema termina. Escucha un auricular, acomoda el micrófono.*

VOZ GRABADA EN CONTESTADOR

CECILIA: Y con respecto a la pregunta: yo no, no sé por qué me dejaron sola. Yo creo que son todos unos negros y no pienso entrar ahí, ¡me muero acá mismo! Negros feos, negros sucios; que se vuelvan a la villa. Ahí les prendemos fuego, así se acaba todo de una vez. A todos: los negros, la villa, las bolivianas, los ajíes y los limones. Blum. Y a Hugo también. El chico de Bety. Qué asco, pobre Bety. Esa chica no está bien. ¡Y ella sí que no está sola! Habla Cecilia, de Barrio Norte, pásenme el mensaje, que llamo siempre y nunca me lo pasan.

La Locutora llora. Se limpia con el pañuelo.

CIERRE

Escena 1

Sofi trae a Micaela del brazo, entrando por la puerta INTERIOR, que queda abierta. Caminan con dificultad, desarregladas. El lugar es una desolación.

SOFI: ¡Ceci...! ¡Cecilia!

Cecilia asoma en cuatro patas, escondida detrás de un mueble.

SOFI: Cecilia.

CECILIA: ¡Sofía!

Corre a abrazarla. Sofi la recibe con un estremecimiento de dolor.

CECILIA: Sofi, boluda... No sabés... Se fueron, pasaron por acá todos y se fueron. Yo me había escondido...

SOFI: Bueno, ya pasó. Ya pasó, ya está...

MICAELA: Esto es un desastre. ¿Adónde me siento yo ahora?

CECILIA: ¿Ay, viste? Yo me puse un almohadón ahí atrás. ¡Nunca había visto algo así! No, no.

MICAELA: Sí, claro, un almohadón. Si no, me va a doler.

CECILIA: Es todo tan incómodo. Yo antes pensé que eran menos, y ahora me parecieron más. Qué loco. ¿Hugo también se fue?

MICAELA: No, no; este almohadón está sucio.

SOFI: Es horrible. Me siento mal.

CECILIA: ¿Muy mal?

SOFI: Un poquito.

CECILIA: Sentáte, Sofi, sentáte. *(Por el almohadón)* Dame, Micky.

MICAELA: "Micky" nada. Ya se le va a pasar. ¿Me lo sacudís?

CECILIA: Sos mala. *(Golpea y sacude)* ¿No ves que está pálida?

MICAELA: Dejála; ella es así. *(Le quita el almohadón, lo huele, le saca pelusas)*

CECILIA: Mala. ¿No ves que está mal? *(a Sofi)* ¡Eso te pasa por hacerte la local!

SOFI: ¿Está muy sucio?

CECILIA: Te estoy hablando. A las dos les hablo. ¿Dónde está ese tipo?

SOFI: ¡Hagamos un té! Se me ocurrió. ¿No es reloco?

MICAELA: Loquísimo.

CECILIA: Ningún té.

SOFI: Un té de coco. Dale. En el piso, dale.

CECILIA: ¡Pará, tarada! Ustedes dos son unas asquerosas...

MICAELA: En el piso no. Un té común. Té de té. Y de pie, porque yo no me puedo sentar.

CECILIA: ¡Cortenlá! ¿Quieren un té? Díganle a Bety.

Silencio.

MICAELA: Bueno, té de coco.

CECILIA: ¿Dije algo?

SOFI: Sh.

Silencio.

SOFI: "Té de té y té de pie". Es todo con "e"...

CECILIA: No te puedo creer. ¿El tipo está con...?

MICAELA: Es todo muy loco.

SOFI: ¿Quién va a hacer el té?

CECILIA: ¿Y qué le va a hacer? ... Que se vaya.

MICAELA: *(Le da el almohadón)* Sentáte y calláte. Voy yo.

Silencio.

CECILIA: *(inocentemente)* Sofi, estás mal. Sentáte vos. *(La acomoda)* Parecés un pollito, así...

Cecilia se entretiene mirando las manos de Sofi.

Micaela y Sofía se miran serias.

SOFI: Tené cuidado.

Micaela sale por la puerta INTERNA. Sofi mira.

.....

Escena 2

Sofi mira aún hacia la puerta. Ceci a su lado.

La Locutora se ilumina.

LOCUTORA: *(Con anteojos y cuello cerrado, lee)* Había una vez una mujer, de cuyo nombre no quiero acordarme, que se ató al mástil de un barco para poder escuchar el rumor del peligro sin arrojarse a las aguas. Se había quedado sola en cubierta. Las demás se metieron en la bodega, que tenía olor a encierro y a humedad, como un baño. Desde allí no se oía nada.

Cecilia levanta su vista y mira también hacia la puerta INTERIOR.

LOCUTORA: No se oían los gritos terribles de la mujer atada; no se podía saber nada sobre su horror. Sus gritos. Sus llamadas. Lo que vio. Lo que oyó. Lo que le hicieron... Nadie supo qué fue de ella. De lo que vieron sus compañeras luego, al subir a cubierta, jamás quisieron hablar.

CECILIA: Sofi, Bety ya no va a trabajar más, me parece.

SOFI: No.

CECILIA: Está bien, pobrecita. *(Pausa)* Pero quedó todo tan sucio. *(Vuelve a mirar la puerta)* ¿Y si salimos y dejamos todo como está?

SOFI: Ahora vemos.

CECILIA: ¿Micaela viene?

SOFI: Sí, ya viene.

CECILIA: ¿Y Hugo?

Entra Micaela con el té, rígida, temblorosa.

La miran fijo. Micaela se detiene.

LOCUTORA: La historia fue contada, finalmente, por los hombres, que cambiaron todo, que mintieron, que inventaron un nombre de varón, un viaje, unas sirenas. Una historia inofensiva. Los hombres, lo único que conservan, es su imaginación infantil. Nosotras no. Nosotras ni siquiera conservamos eso. No conservamos nada. Nada. Estamos detenidas. Y siempre falta una. ¿Dónde estás?

MICAELA: ¿Dónde lo pongo?

SOFI: Vení. Acá.

CECILIA: ¿Y?

Silencio.

LOCUTORA: Estás sola. Un hombre te busca. Mujer atada; mujer escondida. Hay un hombre en los pasillos. Hambriento, vengativo, de piel negra y ojos amarillos. Ya va a llegar. Vos sos, mujercita, como el pájaro atado, la carnada viva, un señuelo en la última habitación, una mosca fatigada en la red final. Herida abierta, con olor a sangre. Para que él venga, para que él llegue, y te encuentre. Para que él muerda. (*Se quita los anteojos*) Esa chica no puede ni hablar.

(*Al público*)

Esto es poesía.

Apaga su luz.

.....

Escena 3

MICAELA: (*A Ceci*) Tenéme la bandeja, querés.

CECILIA: ¿Le va a... le va a hacer algo?

MICAELA: Está amargo. No hay edulcorante.

CECILIA: Sí, sí, seguro; pobrecita.

MICAELA: ¿Y? No aguanto más.

SOFI: Bueno, dame la bandeja.

Micaela se la da. Piensa cómo sentarse en el piso.

CECILIA: La va a matar.

La miran.

MICAELA: Está bien, está bien. Me siento acá. (*Lo hace*)

SOFI: Podemos hacer algo. (*Lánguida*) Vamos a bailar, a escuchar música. Llamemos un remise.

MICAELA: ¿Te quedó un cigarrillo?

SOFI: Por ahí, por el despelote.

MICAELA: (*al techo*) Y estoy cómoda. Eso es lo más loco de todo.

Tiempo.

CECILIA: Mirá si Hugo sale y nos pega.

La observan.

MICAELA: (*A Sofi*) Un puchito. Traé, dale. ¿No querés uno vos?

SOFI: Si los vas a buscar vos.

MICAELA: Boluda. Yo ya me senté. Dale, Sofi... Sofi, Sofi...

SOFI: Micky, Micky, Micky.

MICAELA: Forri, forri, forri.

SOFI: Guachi, guachi, guachi.

MICAELA: ¡Puti, puti, puti!

SOFI: (*explotando en risas*) Me cagaste.

MICAELA: Torti, torti.

SOFI: Conchi, conchi.

MICAELA: Teti, teti.

SOFI: Piti, piti, poronguiti.

CECILIA: (*con la vista fija en la puerta*) Bety, Bety... Bety.

Micaela y Sofi miran inmediatamente hacia la puerta.

CECILIA: Algo pasó.

MICAELA: El té se enfría.

SOFI: *(Sin dejar de mirar)* No miremos más.

MICAELA: *(Sigue mirando)* Yo no sé qué miran. Se va a volcar todo.

CECILIA: *(Mirando también la puerta)* Nada...

Silencio.

MICAELA: Shit.

SOFI: Shh.

Sofi se agarra de Micaela. Las tres sentadas.

Se enciende una luz blanca que entra por la puerta.

Los ojos de las chicas se iluminan.

Se escucha el chirrido de una bisagra que viene de adentro. Dos ruidos inciertos.

Luego, como una aparición maravillosa, bañada en la luz blanca que le pega de atrás, entra Bety.

En el aire invisible, la voz de la Locutora.

VOZ DE LA LOCUTORA: Lluve en Buenos Aires. La humedad es del noventa y cinco por ciento. *bip-biiip*. Mientras tanto, en la gran ciudad, una nueva hora comienza.

.....

Bety

Bety está hermosa.

Minifalda y medias sobre la perfección de sus piernas.

Erguida y relajada, sus brazos caen a los costados, las manos suaves, la punta de sus dedos como una cortina de lluvia.

Sus perfectos cabellos negros. Sus labios. Sus pestañas.

La mirada serena. Una sutil sonrisa.

Se detiene allí, frente a la fascinación de las tres pequeñas chicas.

CECILIA: *(Sobre el silencio)* Bety.

BETY: Hola, Cecilia.

SOFI: Hola, Bety.

BETY: Sofía. ¿Estás bien?

SOFI: Sí, sí. Yo sí. ¿Vos cómo estás?

BETY: *(Abre su sonrisa)* Bien, gracias.

Bety lentamente dirige sus ojos a Micaela.

MICAELA: Estaba preocupada por vos.

BETY: ¿Por mí?

MICAELA: Sí. Estábamos tomando un té, preocupadas.

BETY: ¿Estás temblando?

MICAELA: ¿Yo? No, no... Tengo u... Está rico. Es té de té. El té te pone así...

BETY: Te agradezco.

MICAELA: ¿A mí? No quiero. No me agradezcas. Digo, no tenés por qué. ¿Por qué me agradecés? No me agradezcas, no quiero.

BETY: Sí. Te agradezco.

Micaela baja la vista y se quiebra en llanto.

Bety, de pie, le toca la cabeza. Micaela, de rodillas, se estremece.

Las otras observan conmovidas. Micaela toma el brazo de Bety, fuerte, sin mirar. Bety la abraza. Micaela se entrega. Llueven lágrimas. Cecilia las rodea con sus brazos. Sofía se acopla por último. Apoya la cabeza, su mirada de frente, sus párpados que bajan, su rostro que se serena, y su vida traspasada.

LOCUTORA: Este es el final de la historia de Beatriz, que una noche se fue al cielo y después volvió. Beatriz trajo regalos. Una caja de alfajores Mar del Plata -en el cielo hay lindas playas-. Un sticker del boliche donde conoció a Lázaro, el del sepulcro abierto. El chabón que se vestía con sábanas; el chabón que se comió que era una fiesta de disfraces y andaba por ahí haciéndose el Nerón, Emperador romano.

Cae la oscuridad sobre las chicas.

LOCUTORA: Y Beatriz trajo también una foto, trucada por computadora, con su cara en el cuerpo de Marilyn Monroe, con las polleras al viento y abrazada a Ronald Reagan, que estaba vestido de cowboy con la Estatua de la Libertad de fondo. Abajo de la imagen decía, en inglés, decía "Demasiado Cielo", Too much Heaven. ... Sí, I love you, Betty, I love you. Bienvenida a la reina del Plata. Las chicas te quieren. Te queremos todas.

.....

Mambrú y Resurrección

Bety sentada sobre sus piernas del modo en que se sientan las sirenas. Del modo en que se sientan en el piso las chicas con minifalda. Les pasa el té como si fueran su cuerpo y su sangre.

MICAELA: Es de coco. No es de té.

BETY: Es muy rico; gracias.

CECILIA: ¡No le agradezcas que llora! Micky pollito. Pío, pío.

Pausa.

SOFI: Me siento bien. Hagamos algo.

CECILIA: Pidamos un remise.

MICAELA: Sí, el coco es más rico.

Bety se pone de pie.

CECILIA: No te vas a ir.

BETY: No, no.

SOFI: Bety, no tenés que ponerte a arreglar. Dejamos así.

BETY: *(Se limpia las manos)* Ya lo arreglé. Fue fácil.

MICAELA: Ah, bueno. Ceci, andá a traer más.

BETY: *(Las detiene)* No.

Se acerca a la puerta INTERIOR. Las demás se paran.

BETY: No vayan. Quedó todo vacío. No vale la pena ir; no queda más. Es decir: quedan algunos restos. ... Sí, unos restos. *(Pausa)* Dejémoslo. Era tan rico. El... bueno, no importa. Es una pena.

Silencio sacramental.

CECILIA: Me puse triste.

BETY: No llores. Estoy muy contenta de estar con ustedes; se los quería decir. Ahora, va a haber que... salir. A buscar. A buscar más.

SOFI: No hay drama.

BETY: No, no. Pobre. Ya fue.

*Las tres bajan la cabeza, con las manos juntas en el regazo.
Bety pierde la mirada en la nada, en el recuerdo.
Sus ojos brillan, su pecho se eleva. Sus manos se aprietan.
Quietud.*

CECILIA: Pasó un angelito.

*Sofi y Micaela se atreven a mirar, sin moverse apenas, sin violentar el momento,
tratando de no intervenir.*

*Bety, entonces, desliza su mirada en un perfecto recorrido por el espacio:
DE LA PUERTA INTERNA HACIA LA PUERTA DE SALIDA.
Las demás acompañan la visión.*

BETY: Sí, acaba de pasar un ángel. Era negro, pobrecito.

Se persigna.

BETY: ¿La hacemos?

SOFI: Sí, dale.

Se mueven todas menos Ceci, que queda mirando la puerta

CECILIA: El lunes empiezo la dieta.

.....

Y el cierre

LOCUTORA: Alguien suspira en la noche. Alguien estrena un vestido nuevo, una minifalda. Un alma pura, pobre, asciende al cielo. El que estaba perdido encontró su final. A la que estaba mal, le fue mejor. No piensen, no recuerden, no se asusten, no se dejen convencer. Lo hecho, hecho está. A lavarse las manos, y a no dejarme sola. *(Llamada telefónica. Píp.)* ¿Lobo estás?

Las chicas alrededor del teléfono en micrófono abierto.

SOFI: Nos estamos lavando los dientes.

LOCUTORA: ¿Quién habla?

SOFI: Sofía y la chicas.

LOCUTORA: ¡Sofi! Estás de vuelta. ¿Y tus amiguitas?

SOFI: Acá están, las tres.

LOCUTORA: Sofi y las tres mosqueteras.

SOFIA: Micaela, Cecilia y Bety.

LOCUTORA: ¡Bety...!

Pausa.

LOCUTORA: ¿Estás... bien?

BETY: Sí, muy bien.

LOCUTORA: ¡Bienvenida Bety!

BETY: Gracias.

LOCUTORA: Bety, amor, la felicidad es así. No puedo seguir hablando. Les dejo la línea abierta. Pero no apaguen. Yo estoy acá, con ustedes, y no me voy. *(Baja la cabeza)*

SOFI: Te queremos.

CECILIA: Un abracito.

SOFI: Todo bien, dulce. Nosotras seguimos. Llorar es lindo. *(Al aire)* Yo... quiero mandar un saludo. Y quiero quemar a mi amiga Micaela con Juan Pablo, que tiene como cuarenta años. Es un viejo, pero está muy fuerte. A mí también me gusta.

MICAELA: Ya lo sabía. Vos sos así. Beso, Juampi, de Micaela. Chuic.

CECILIA: ¡Yo!, yo también me quemo con Juan Pablo. Habla Cecilia, Juampi, que te requiere. Toda la vida estaría contigo.

BETY: Bueno, un beso de Bety, para el mismo señor. Para el señor mayor. No sé qué le ven, pero a mí también me gusta.

LOCUTORA: *(Vuelve al aire riendo sobre sus lágrimas)* Nos quemamos todas, Juan Pablo, entonces: estamos todas con vos. Si alguna chica lo ve, que se lo diga. También de mi parte. La vida continúa y la noche se abre como una ostra. Esta es la radio y ésta la noche.

La luz del ambiente comienza a bajar hasta borrar a las chicas.

LOCUTORA: Todas estamos súper-bien. Besos, besos, por todas partes. Si van a salir, pidan remise y lleven cambio. Si se quedan en casa, que sueñen con los angelitos. Mambrú no va a volver. No va a volver. Nunca, nunca más. Pero nos fue bien. Por ahí encuentran otro. *(Se va poniendo de pie, con la boca en el micrófono)* Esta señorita que les habla se marcha ahora, y les sopla por el micrófono su espíritu. *(Susurro)* Be happy. Be happy. Queda sonando en el aire el último tema, y el eco de la voz que las estuvo acompañando. *(Doblar en la voz, una pizca de cámara)* Gracias por todo, muchas gracias. Realmente. No se olviden de lavar sus manos antes de comer; de lavarse bien. Que no queden rastros, perfúmense todas, perfúmense de vida. Y una cosa más, una cosita. Cuando el tema termine, se va a escuchar un ruido. No se asusten. Después de escuchar el ruido, pueden dejar un mensaje. Chuic. Un beso.

La luz desaparece.

Los acordes del último tema suben en la noche. CD girando.

El tenue titilar de las luces nocturnas se apaga, en la repetida muerte de la noche.

Bip

&

The Happy, Happy End